

# Un Busto para Pacull

Por JUAN RUBEN VALENZUELA

La gratitud y el efecto gremialista han fijado en el bronce los rasgos memorables de Juan Emilio Pacull. La mano que esculpió su efigie corresponde al meritorio escultor Santiago Mahan. Solidarizaron con el acto inaugural un precioso y florido día de primavera y una concurrencia que supo dar color al homenaje.

Más allá de esta inauguración y de su significado, queda el alma pensando en el soledoso destino de los monumentos. Si bien es eglógica y amable la plaza "Reporteros Gráficos", a cuyo almo reposo transcurrirán los días invariables de la escultura, no por ello deja de pensarse en la letanía pluviosa de una estación que aleja de las plazas el gorjeo infantil y el de las avecillas. ¿Sobrevendrá para Juan Emilio Pacull el largo olvido después de esta merecida ceremonia? El bello monumento, con un espejo de agua al pie, quedó engalanado con la ofrenda floral que depositaron ante él el Embajador de China Popular Hu Cheng-fang y el Ministro Consejero Li Kun-hsin. Elocuentes discursos pronunciaron el alcalde Raúl Alcáino; el presidente de la Unión de Reporteros Gráficos Manuel Martínez; Enrique Munita, presidente del Círculo de Periodistas; de Lisandro Cánepa, Sec. del Consejo Nacional

del Colegio de Periodistas, y en representación de la Empresa "El Mercurio" lo hizo Orlando Ruiz, el conocido cronista deportivo. También se vivió el momento religioso con la bendición impartida por el presbítero Gilberto Lizana y antes se escuchó su bella improvisación en que hizo históricas alusiones a la comuna San Miguel, igualmente destacando los méritos del ilustre ausente.

Fue una reunión emotiva, dignamente iniciada por los acordes del Himno Patrio y el izamiento de la Bandera. Después, clausurando el homenaje, vendrían la champaña, unos honorables vinos y las empanadas de horno, agasajos ofrecidos en casa de un buen vecino. Vino tinto y empanadas, conjunción que tanto agradó en vida a ese criollo de ancho corazón que fue Juan Emilio Pacull.

Y creo que fue ese liviano ágape el que me quitó la evocación melancólica de los monumentos. Pensé entonces en todos los combates que ese hombre afrontó a pecho abierto en pro de su gremio; en su integridad; en su bonhomía; en su recitido. Su vida está jalonada de obras trascendentes que desafiarán las injurias del tiempo.

Juan Emilio Pacull nunca estará solo en la rumorosa plaza Reporteros Gráficos.

ULTIMAS NOTICIAS

17-8-78